

La Información

del martes 17 de enero de 1893
(n 29) contenido:

1-64

Risgos y rasguños

La corruptora y ruinosa influencia de judíos y de judaizantes en España, é indirecta y solidariamente en Salamanca, es incuestionable; pero sería de altísimo interés que se mostrara y demostrara la intervención positiva y directa que el judaísmo y el laborantismo judaico tienen en ésta capital.

Por ésto, la opinión pública sensata que acogió con simpatía y aun aplauso el artículo que el señor A. S. G. publicó hace días en *El Fomento* aguarda, con ansiedad, y con fundadas esperanzas de que no se defraude la expectación pública pruebas ó cuando menos indicios del semitismo salmantino.

Mas ahora resulta que el señor A. S. G. tiene más de prudente que de valiente.

Porque anoche publicó en *El Fomento* otro artículo donde muy clarito, nos dice que no habla porque teme ser sacrificado.

Pero que esto no obstante, tiene mucho que decir y guarda un depósito de atrocidades judaicas..... para mejor ocasión como su vino el cosechero de Jeréz.

Mas ya que el colaborador de *El Fomento* es tan conservador de su piel ¿podremos conseguir de él esas revelaciones, que LA INFORMACION haría públicas encontrandolas verdaderas y justas, guardando escrupulosamente el nombre del prudente revelador y asumiendo nosotros toda responsabilidad?

Si el Sr. A. S. G. acepta, todos los días de 12 á 1 de la tarde nos tiene dispuestos para oírle en nuestra Redacción.

¡Poquitas ganas que tenemos nosotros de enseñar al pueblo cristiano de Salamanca, otros judíos que *Calzón colorado Boca ratonera* y demas que *colegas* en la Semana mayor sacan en andas y volandas los *Hermanos del Paso!*

El mismo diario *La Información* en su num 28 (lunes, 16 de enero de 1893) habla publicado esto: 1-65

¡Constancia y prudencia!

El movimiento antisemita, que con tan laudable propósito quiere promover el colaborador anónimo de *El Fomento*, proporcionando a Salamanca la honra de tan patriótica iniciativa, merece, sin distinción de partidos, el aplauso y el apoyo de todos los que no conspiren á que la Cristiandad en general, y la Patria en particular, sean el patrimonio de Israel.

Desgraciadamente, una buena, por no decir, máxima parte del pueblo español, en quien el derecho nuevo ha sofocado los impulsos fecundos y generosos del antiguo espíritu católico, no tiene la menor noticia de que haya en el mundo una cuestión antisemita, ó sea, una cruzada interior defensiva de los pueblos cristianos contra la desalmada explotación de los judíos. Mas afortunadas otras naciones, han penetrado la raíz del malestar político y económico que las aniquila en una continua sangría suelta, y se apresuran á poner remedio con poderosas ligas anti-judaicas en que entran y cooperan ardorosamente católicos y hasta protestantes contra el enemigo común, es decir, la lógia y la sinagoga aliadas para arrancar la fé, la libertad y la fortuna á cuantos no han renegado totalmente de Cristo. En España, convertida por la política amiga y protectora de Israel, en feudo esquilmado del capitalismo udío, hay una porción de gente no solo iliterata, sino hasta cierto punto, culta que recibe con asombro, indiferencia, sino con incrédula sonrisa la especie de que es el judaismo, el principal factor de nuestras desventuras morales y materiales, el agente más poderoso de la descatalización y de la bancarrota.

Y sin embargo, nada más tristemente cierto: la nación que vigorizó su raza y su unidad patria, limpiándola de elementos étnicos que nunca se asimilan con los pueblos cristianos, y que viven en el cuerpo social como los parásitos que chupan sus jugos vitales, está hoy á merced de ese otro gran francés semita, del barón de



5160 (1-66)

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

GREDO.S.U.S.A.L.E.S

store 4-65

91

150/37

1-66

Rothschild del rey de la Banca, de cuyo capricho omnipotente dependen las manipulaciones bursátiles sobre nuestra miseria, que puede precipitar con inmediata catástrofe, ó prolongar en lenta agonía.

Por esto es urgentísimo fomentar el antisemitismo, del cual son conscientes ó inconscientes amigos cuantos sirven á la política anticatólica que hoy impera; pero hay que proceder con pulso, con propaganda en la cátedra, en el libro, y en el periódico, no sea que en el *meeting* prematuro fracase un pensamiento no acogido por la multitud que aun ignora que el judío es el enemigo.

¡Constancia y prudencia!

**

Salamanca 16 de Enero de 1893.



El Fomento

num 2635

19 enero 1893 - Salamanca - 1-66

por la política amiga y protectora de Israel, en feudo esquilnado del capitalismo judío, hay una porción de gente no solo iliterata, sino hasta cierto punto culta que recibe con asombro, indiferencia, sino con incrédula sonrisa la especie de que es el judaismo el principal factor de nuestras desventuras morales y materiales, el agente más poderoso de la descatolización y la bancarrota.»

Tan cierto es esto, que quien escribe estas líneas era no ha tanto tiempo uno de tantos. Pero cayeron en sus manos las novelas de monsieur Drumont, leyólas con avidéz atraído por la magia de su estilo y la amenidad de su relato y aunque siempre ha hecho esfuerzos por no dejarse prender en las redes de esos encantos exteriores y meramente literarios, la luz de la verdad, tan hábilmente presentada, hirió su vista y le fué la lectura de Drumont como una batida de cataratas.

Una vez disipada la nube de nuestra vista y aclarado el sentido, empezamos á observar nuestras desgracias, á fijarnos en los males de España en general y en particular de Salamanca, y como del hilo se saca el ovillo, vinimos muy pronto á descubrir con horror y espanto el negro fondo de nuestras desdichas. Muy pronto vimos en lo hondo de los chanchullos, de los agiotajes, de las componendas financieras, al partero judío.

Y le vimos aquí, entre nosotros, en el seno de nuestra católica Salamanca.

Hemos visto la cruel venganza que la raza maldita se toma de esta generosa España que en un tiempo la expulsó de su seno, hemos visto cuán caro nos hacen pagar á los españoles los descendientes de aquellos semitas que arrojaron los Reyes Católicos cada lágrima que les costó abandonar su segunda patria.

Es preciso, si, que se defienda esta nación que un día vigorizó su raza expulsando á los judíos, como dice muy bien el anónimo colaborador de *La Información* bien que sea un *lapis* disculpable en artículo hecho para la prensa el asegurar que la raza judaica es elemento étnico que nunca se asimila con los pueblos cristianos, pues basta leer documentos judaicos de la época de la expulsión, y entre ellos algunas palabras de Espinoza, para ver como se lamentaban los expulsos de que no pocos de sus hermanos se hubieran convertido al cristianismo por no abandonar las delicias de la patria adoptiva por las incertidumbres del destierro.

Pero sea de esto lo que quiera es lo cierto que de todas las desgracias de España tienen la culpa los judíos, que ellos nos retienen en el atraso científico, literario, industrial y mercantil en que nos hallamos, que ellos promovieron aquellas emigraciones en masa á la América que desangraron á la patria, que ellos han empobrecido nuestro suelo, que ellos han alentado la larga serie de los pronunciamientos, que ellos hicieron estallar la revolución y la guerra civil luego, que ellos, en fin, y de esto nadie duda, han impulsado los desdichados planes rentísticos que arruinan nuestra hacienda.

Y aún habrá quien dude de que en un tiempo sacrificaran niños cristianos, bebieran sangre de estos y envenenaran las fuentes públicas, de que mediante sus sicarios ocasionaran por este medio aquel terrible cólera de Madrid que la multitud ignorante, instigada por ellos y sus adláteres, atribuyó á los frailes ocasionando así la repugnante matanza del año 34, que ellos, en fin, han desencadenado el trancazo sobre Europa!

Es una infamia que no tiene nombre explotar la inesperienza de un pueblo, que ocupado

UNIVERSIDAD SALAMANCA